

INAH



En este número:

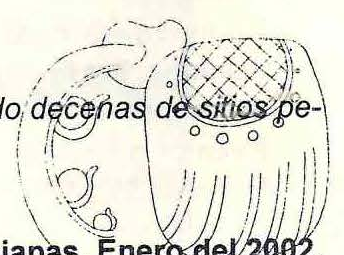
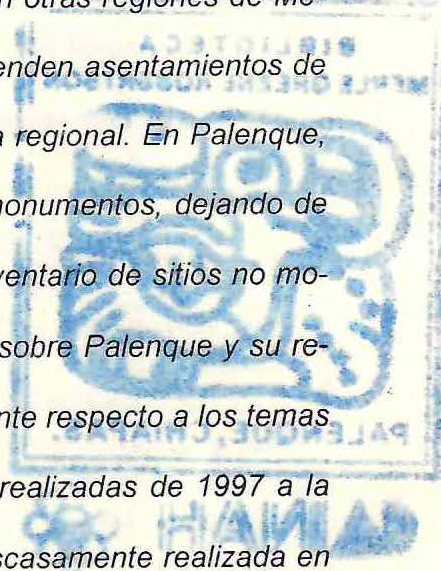
Editorial	2
En nuestra portada	3
Apuntes para la geografía política del señorío de Palenque durante el Clásico	4
Eventos próximos	9
El Lacandón. Una comunidad del antiguo señorío de Palenque	10
Agenda	16

Editorial

Las ciudades del pasado, como las actuales, formaron parte de complejos sistemas de asentamientos. Diversas investigaciones arqueológicas en otras regiones de Mesoamérica y el mundo han permitido saber que estos sistemas comprenden asentamientos de diversos tamaños y funciones, así como la existencia de una jerarquía regional. En Palenque, las investigaciones arqueológicas han privilegiado la excavación de monumentos, dejando de lado —hasta recientemente— la investigación de sitios menores y el inventario de sitios no monumentales. El presente número de *Lakamha'* presenta dos artículos sobre Palenque y su región que proporcionan datos para llenar el vacío de información existente respecto a los temas antes mencionados., datos que son producto de las investigaciones realizadas de 1997 a la fecha. Ambos trabajos son buen ejemplo de un tipo de arqueología escasamente realizada en nuestro país, una arqueología dedicada a la comprensión integral de las relaciones entre los centros de poder y sus dependencias, mediante recorridos de superficie y excavaciones controladas en áreas no monumentales.

El artículo de Rodrigo Liendo Stuardo analiza las diferencias poblacionales observadas entre Palenque, su área de sostenimiento inmediata y la margen sur del río Chacamax, área controlada por sitios dependientes como Nututún y El Lacandón. Estas diferencias sustentan la existencia de una jerarquía regional de asentamientos con Palenque como capital, a la vez que sugieren cambios en la organización política a lo largo del período Clásico. Por su parte, Roberto López Bravo presenta datos sobre sus excavaciones en El Lacandón, un sitio de segundo rango ubicado al este de Palenque. El Lacandón ha demostrado estar habitado desde inicios del período Clásico, permitiendo el análisis de los cambios regionales con una perspectiva local.

Las investigaciones recientes en la región de Palenque han detectado decenas de sitios periféricos. Sobre ellos tratarán futuros artículos de *Lakamha'*.



Palenque, Chiapas. Enero del 2002.

En nuestra portada :



**Portaincensario
Edificio 3, Grupo B**

Cerámica
34 cm de ancho por
71 cm de alto

Técnica de manufactura:
modelado



Esta pieza magistral representa a un individuo anciano y obeso, quien porta un tocado o yelmo de ave, probablemente un águila. El personaje se encuentra sentado, con las piernas cruzadas. La figura está enmarcada por dos serpientes, de las cuales emergen individuos. Fue localizado al interior del santuario del Edificio 3, acompañado por otros dos objetos similares y los restos de la decoración del mismo, realizados también en cerámica.

Estos objetos eran utilizados en los rituales domésticos de las familias palenquanas de alto rango, como la que habitó en el Grupo B. Gracias a la epigrafía y al análisis iconográfico, sabemos que esta pieza se usó en el ritual de invocación de ancestros, que fue ampliamente representado en varios dinteles de Yaxchilán, importante centro de la cuenca del Usumacinta. Esta ceremonia constaba de al menos dos partes. En la primera, se realizaba un sacrificio u ofrenda de sangre, la que era extraída de distintas partes del cuerpo dependiendo del sexo de los participantes. Posteriormente la sangre era colectada en atados de tela y papel que eran quemados en un incensario. Los ofrendantes podían entonces comunicarse con su ancestro, quien salía de las fauces de una serpiente formada por el humo de la quema.

RLB

Fotografías: Javier Hinojosa / CONACYT



Directorio

Sari Bermúdez

Presidenta del Consejo Nacional
para la Cultura y las Artes

Etnlgo. Raúl Sergio Arroyo García
Director General del Instituto Nacional
de Antropología e Historia

Dr. Moisés Rosas Silva
Secretario Técnico del INAH

Dr. Alejandro Martínez Muriel
Coordinador Nacional de Arqueología

Arq. José Enrique Ortíz Lanz
Coordinador Nacional de Museos y
Exposiciones

Arqta. Laura Pescador Cantón
Directora del Centro INAH Chiapas

L.A.E. Juan Antonio Ferrer Aguilar
Director del Museo de Sitio y Zonas
Arqueológicas de Palenque,
Bonampak y Yaxchilán

Arqigo. Roberto López Bravo
Hist. Dory C. Mac Donal Vera
Responsables editoriales

CS

Apuntes para la geografía política del señorío de Palenque durante el Clásico

Dr. Rodrigo Liendo Stuardo

Instituto de Investigaciones Antropológicas / UNAM

Por definición, la clasificación de urbano es siempre una diferencia de grado, pero ésta no es sólo medida por el tamaño de los centros nucleados (lo que puede estar influenciado por la ecología, estructura institucional y políticas) ni por su densidad (que puede estar influenciado por razones tecnológicas), sino por el grado de integración y especialización de los componentes que forman un sistema. Cualquier ciudad o pueblo es parte de un todo, un sistema social compuesto de localidades, cada una con una función específica dentro del sistema total. Conforme al grado de especialización de las localidades aumenta, sus funciones se diferencian, y los puntos de contacto tienden a volverse más críticos, más estrechos, y más jerárquicos dentro del conjunto, dando lugar a conjuntos más complejos e integrados. Desde esta perspectiva, estamos obligados a entender a las ciudades como concentraciones de algunos tipos de funciones: administrativas, económicas, políticas, religiosas, etc. La ciudad dentro de este esquema es simplemente la manifestación espacial de la organización de una sociedad compleja. Los datos obtenidos en reconocimientos recientes del área circunvecina y sitios secundarios a la antigua ciudad de Palenque, plantean un escenario interesante para el estudio de los mecanismos y del grado de integración entre dichos asentamientos prehispánicos en distintos momentos de su desarrollo. Presentamos a continuación algunos resultados del estudio del patrón de asentamientos regional que en la actualidad llevamos a cabo en la región.

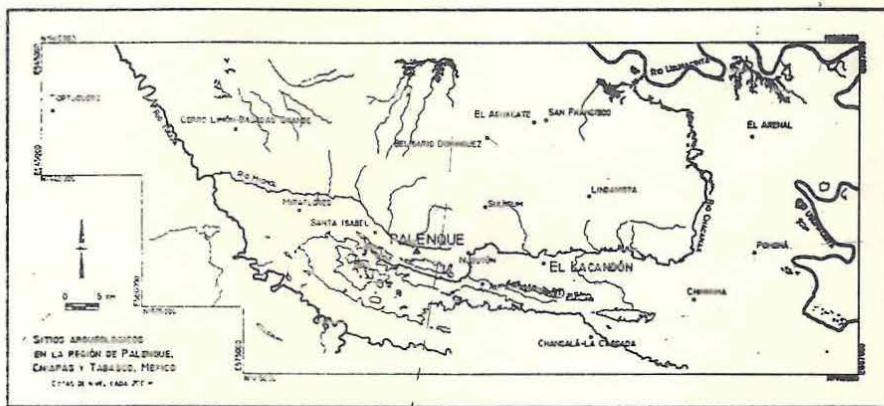
Los niveles jerárquicos del patrón de asentamientos en la región de Palenque

Los trabajos de recorrido de superficie han permitido identificar tres niveles jerárquicos al interior del área de control político de Palenque. Estas clases de sitios representan niveles administrativos y de toma de decisiones sobre el nivel inferior de las unidades habitacionales aisladas dedicadas a la agricultura. El primer nivel de la jerarquía lo ocupa Palenque. Su ubicación en las faldas de la Sierra de Don Juan (145 metros sobre el nivel del mar.) y en una de las zonas con mayor precipitación pluvial en el país, confiere a la ciudad ciertas cualidades especiales en cuanto a su patrón de asentamiento general. En la región no existe ningún otro centro comparable en extensión y volumen constructivo, aunque existen varios sitios localizados a intervalos regulares a lo largo de la Sierra de Chiapas tanto en dirección este y oeste. Hacia el norte, la ciudad dominaba un estrecho valle de 180 hectáreas con suelos altamente productivos a ambos lados de un

pequeño río de cauce permanente (río Michol), en donde hemos localizado escasa evidencia de asentamientos. Por otro lado, dicho valle contiene la mayor parte de los sistemas de agricultura intensiva con los que contó la ciudad prehispánica. Más al norte existe un sistema de lomeríos pequeños con asentamientos que datan en su mayoría del período Balunté (750-850 d.C.). Detrás de estos lomeríos se extiende la vasta llanura de tierras inundables que compone a las Tierras Bajas Noroccidentales. Hacia el sur, el sitio se encuentra limitado directamente por las montañas que forman la Sierra de Chiapas.

Palenque fue construida sobre una serie de tres terrazas naturales. La terraza intermedia contiene la mayor cantidad de estructuras y es donde se encuentra ubicada el área central de la ciudad. Esta situación topográfica fue, quizás, el factor que más influyó en el desarrollo de la traza urbana en sentido este-oeste y probablemente la razón de que

no haya tenido un crecimiento radial a partir de un punto determinado. Aunque a partir de la fundación de la dinastía palencana y su posible ocupación



del área central de la ciudad en épocas posteriores, esta última se convirtiera en el centro de gravedad del sitio. Dicha área central fue cubierta por una serie de edificios con distintas funciones: rituales, administrativas, de control político y habitacionales. Es en su punto neurálgico donde se encuentra ubicado el Palacio, donde residía la corte real de Palenque.

En su última etapa Palenque llegó a ocupar una superficie de 200 hectáreas. Aproximadamente 1500 estructuras han sido identificadas en los últimos trabajos de mapeo del sitio. Un razonable estimado del número de individuos residentes es de aproximadamente entre 6000 y 8000 mil personas para el momento de mayor expansión de la ciudad (Períodos Murciélagos y Balunté: 750-850). Durante el mismo período, la densidad poblacional dentro de los límites de la ciudad parece haber sido considerable, (2000-2666 habitantes/ km²) una cifra comparable a la de la zona nuclear de sitios como Copán con 3000 habitantes/km². Al igual que otras ciudades mesoamericanas y de la tierras bajas mayas, Palenque combina un sector con una clara traza formal (el área central) con un sector no planeado, que muestra un patrón mas aleatorio en la ubicación de sus edificios. La ciudad presenta también un patrón modular, es decir, un patrón compuesto de grupos similares en forma y función, organizándose por lo general los diferentes conjuntos que conforman el sitio en torno a plazas centrales, formando conjuntos funcionales de diferente magnitud. Probablemente estos grupos formaban parte de unidades mayores a manera de barrios. Sin embargo, desconocemos aspectos fundamentales de su organización interna y la forma en que éstos estaban articulados entre sí. Basados en datos etnográficos se ha propuesto que estos conjuntos pudieran ser comparables al *sian otot* de los modernos chortí o los *sna* de los actuales zinacantecos, o *tzukub* o *cuchteel* de los maya yucatecos coloniales (Fash 1983). Todos ellos son grupos residenciales conformados por familias extensas e individuos no emparentados, que giran en torno a la figura central de un individuo de mayor prestigio por su cercanía (en términos de parentesco) al fundador del grupo residencial. Para Palenque, en términos estrictamente arqueológicos no existe una idea clara del número y extensión de estos grupos, sin embargo es probable que los límites entre uno y otro conjunto estuvieran condicionados por los rasgos sobresalientes de la topografía local (arroyos, quebradas y terrazas naturales) como sucede entre los grupos mayas actuales. Para la gran mayoría de los habitantes de Palenque en época prehispánica, los espacios residenciales de la ciudad, constituyeron el espacio en donde se llevaron a cabo las principales actividades de reproducción social de la comunidad.

Aunque el tamaño de la ciudad de Palenque

es comparable al de otros centros mayas contemporáneos, llama especialmente la atención la notoria diferencia en densidad de población y el volumen construido de las edificaciones en el área central del sitio con respecto a las de su entorno inmediato. Para cualquiera que lo visitara en aquel entonces debe haber resultado muy claro el momento en que entraba a la ciudad, caracterizada por la presencia de un espacio cualitativamente diferente al resto. El área circundante a la ciudad de aproximadamente 40 km² parece haber tenido en contraste una densidad poblacional extremadamente baja (25 habitantes por km²) durante su último período de ocupación (Balunté, 750-850 d.C.), habiendo sido aún menor para períodos anteriores. Un número considerable de los asentamientos fuera de la ciudad tan sólo incluyen plataformas aisladas, y bien pudieron ser tan sólo campamentos con fines agrícolas (Liendo 1999:61).

El siguiente nivel en la jerarquía regional lo componen una serie de sitios ubicados a intervalos regulares a lo largo de la Sierra de Don Juan o bien a lo largo de ríos importantes (ver Figura 1). De ellos tres han sido estudiados con mas detenimiento: Santa Isabel, Nututún y El Lacandón. Santa Isabel y Nututún delimitan hacia el oeste y este respectivamente, el *hinterland* (área de sustentación) inmediato de 40 km² de Palenque. Santa Isabel es un sitio relativamente pequeño (5 hectáreas). Lo que llama poderosamente la atención es la marcada ausencia de estructuras habitacionales alrededor de su área monumental si lo comparamos con el volumen constructivo total. Santa Isabel es un sitio construido durante el período Otolúm (613-682 d.C.), el momento que tradicionalmente se ha definido como de mayor auge político y económico de Palenque. Su relación con Palenque es aún más clara por la existencia de un *sacbé* (camino prehispánico) que une a

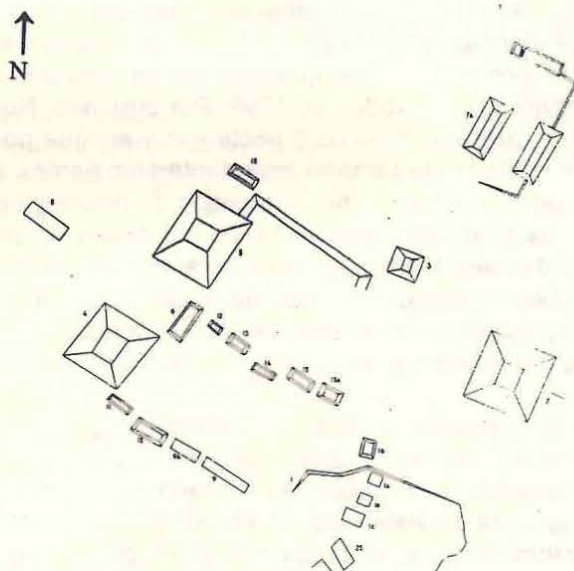


Figura 2: Santa Isabel (el área representada comprende 6 hectáreas).

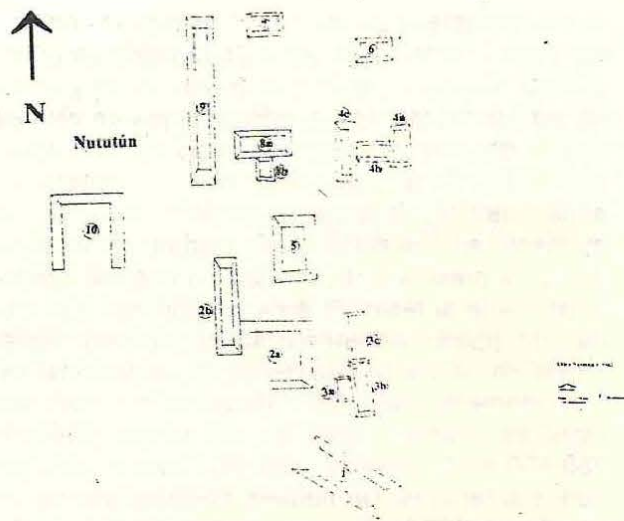


Figura 3: Nututún.

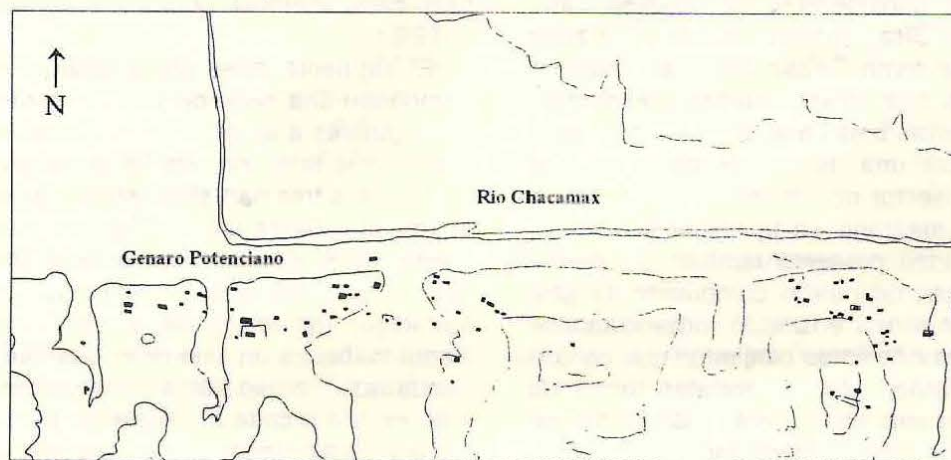


Figura 4: Genaro Potenciano.

ambos sitios. El rango del sitio se ve reforzado por la existencia de un juego de pelota y de similitudes en la orientación y planta arquitectónica del conjunto principal de edificios con lo observado en el área central de la capital. Un interesante aspecto a ser estudiado en el futuro acerca de la importancia de Santa Isabel al interior del señorío de Palenque, es la posible relación del sitio con el área cercana de campos inundados detectada durante los recorridos en 1999. Por otro lado, Nututún, cubre un área de 6 hectáreas y aunque posee edificios de tamaño importante semejantes a los de Santa Isabel, no tiene juego de pelota y no se observa una traza clara de edificios y áreas que denoten funciones cívico-ceremoniales. Nututún tiene además evidencia de ocupación temprana (período Motiepa 350-500 d.C.), característica que comparte con el tercer sitio estudiado: El Lacandón.

El Lacandón es una comunidad de aproximadamente 20 hectáreas, con un área cívico-ceremonial de 4 hectáreas ubicada a 23 km en línea recta de Palenque. El sitio presenta una estructura principal alargada que corresponde a un edificio tipo palacio, una pirámide que alcanza 9 m de altura y un juego de pelota. Los trabajos en

este interesante asentamiento se describen en el artículo de Roberto López Bravo en este boletín.

Un tercer nivel en la jerarquía de sitios para la región estudiada está ejemplificada por un sitio como Genaro Potenciano, reportado por Rands por primera vez en 1964. Este sitio fue visitado por segunda vez en 1993 y se realizó un croquis. Es un pequeño caserío, probablemente del tipo conocido como pet kah en Yucatán, ubicado en la ribera del río Chacamax a 5 km en línea recta de Nututún y El Lacandón. El caserío está compuesto por 75 estructuras habitacionales y un pequeño montículo de 4 mts de altura. No posee arquitectura monumental y su patrón es disperso. Rands reportó en 1964 haber encontrado restos de cerámica del período Preclásico Tardío en varios de los pozos excavados por él en el sitio.

Existen interesantes diferencias entre el pa-

trón de asentamientos del área inmediatamente cercana a Palenque que presumiblemente constituyó su hinterland y aquel que caracteriza a áreas más alejadas, aunque todavía dentro de su área de control, como es el caso del sector comprendido entre Nututún y El Lacandón. El área inmediata alrededor de Palenque se mantuvo con niveles muy bajos de densidad demográfica a lo largo de la mayor parte de su secuencia cronológica. Además, existió una amplia zona reservada desde épocas tempranas para áreas de cultivo. Lo interesante al respecto es que no existe evidencia de asentamientos en esta franja de tierras fértiles hasta el período Otulúm, de cuando datan 16 asentamientos. Simultáneamente a un tardío proceso de ocupación de tierras previamente utilizadas en la producción de alimentos, aparece un importante sistema de intensificación agrícola circundando la ciudad, lo que se evidencia en al menos tres sistemas de terrazas y tres campos con canales que pueden ser fechados para ese momento. Esto sin lugar a dudas, fue parte del crecimiento sustancial del sistema de producción de alimentos para abastecer a una capital cada vez más densamente poblada. Sólo en su última fase

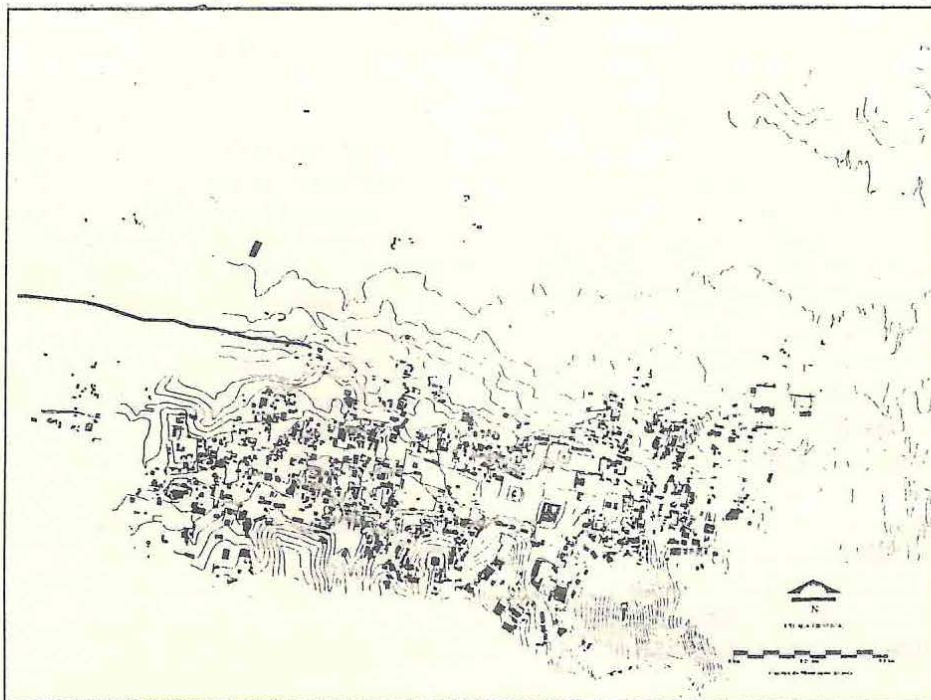


Figura 5: Edificios prehispánicos en el área urbana de Palenque y su hinterland. Redibujado del mapa de Ed Barnhard y de Liendo 1999.

se ve una tendencia hacia el poblamiento de tierras desocupadas, lo que coincide, con un momento de cambio político en la región (Liendo 1999). El sistema de asentamientos alrededor de Palenque es notablemente simple, existiendo solamente Palenque (nivel 1) y conjuntos habitacionales, de diferente tamaño y volumen, que corresponden al nivel 4 en la jerarquía regional de sitios. Este *hinterland* escasamente poblado y simple en términos de la distribución de niveles de asentamientos, contrasta marcadamente con lo que sucede en el sector de 30 km² situado entre dos sitios de nivel 2, Nututún y El Lacandón. Durante la temporada 2001, en dicho sector registramos 480 estructuras distribuidas en 45 grupos. Además de una mayor densidad de asentamientos por km² (16 por km² contra 9.6 estructuras por km²) el sistema de asentamientos es más complejo, incluyendo sitios de los niveles 2, 3 y 4.

Transformaciones del patrón de asentamientos regional a lo largo del tiempo

Para el período Motiepa (350-500 d.C.) en un momento de transformación importante que supuso la fundación de la dinastía palencana, se dieron, como mencionábamos anteriormente, también importantes cambios en la forma y probablemente la función de los centros secundarios de la región de Palenque. Tanto en Nututún (a 8 km de la capital), como en El Lacandón (23 km) tenemos evidencia de actividad constructiva para ese momento, lo que indica un incipiente desarrollo en la organización regional de los asentamientos. Además la entronización del fundador del linaje gobernante, vino acompañado/también por la transformación de aspectos estructurales de la misma ciudad: la expansión de la ciudad (30 hectáreas) y las evidencias constructivas más tempranas del Palacio y otros edificios. Estos datos permiten suponer que entonces Palenque dejó de ser una sencilla villa en la periferia maya, para convertirse en un centro jerárquico ligado a una amplia esfera de interacción (Bishop 1994:31). Lo que ocurrió en Palenque y su área inmediata parece estar relacionados también con cambios poblacionales importantes a nivel regional en las Tierras Bajas Noroccidentales asociados a un incremento en la integración política a niveles más amplios. Durante Otolúm y Murciélagos (600-750 d.C.), cuando Palenque llegó a ser el centro de una importante unidad política regional, su paisaje urbano muestra varios aspectos significativos. En primer lugar existe, además de una capital regional, un claro patrón de centros cívico-ceremoniales internamente complejos, ubicados a intervalos regulares: Xupá, El Lacandón, Nututún, Santa Isabel, El Retiro, Miraflores, Chancalá-La Cascada. En estos asentamientos, dos procesos parecen estar sucediendo de forma simultánea: por un lado, se fundan nuevos centros como Santa Isabel y probablemente Xupá y se establecen nuevos asentamientos en el área directamente circundante a Palenque. Por otro lado, en sitios como El Lacandón la presencia de indicadores de influencia de Palenque es escasa (López Bravo, en este boletín). Finalmente, la gran concentración de población en Palenque durante su auge político, sugiere la aplicación de fuertes medidas de imposición por parte del centro rector sobre el resto de la población, inhibiendo el desarrollo de asentamientos fuera del perímetro de la ciudad y en centros secundarios. Para el período Balunté (750-850 d. de C.) se puede apreciar otro

cambio significativo a nivel regional, ya que surgen una gran cantidad de asentamientos pequeños en áreas previamente desocupadas o destinadas a sistemas intensivos de agricultura en el área inmediata a Palenque.

En términos generales, la evidencia con la que contamos hasta este momento parece indicar un patrón redundante en el que los diferentes componentes del sistema regional centrado en Palenque cumplen funciones similares. Por un lado, los conjuntos habitacionales que conforman a la ciudad guardan similitudes notables en forma y probablemente también a nivel funcional, siendo sus principales diferencias de escala y seguramente de estatus. Por otro lado, factores como la fundación de nuevos centros, estructuralmente semejantes, en la región durante los períodos de mayor crecimiento de Palenque y la política de asentamiento forzado evidenciada por ausencia de asentamientos fuera de los límites de la misma, son evidencia clara de una integración de tipo centralizado.

Comentarios Finales

Lo expuesto hasta aquí sobre la estructura y los cambios en el sistema de asentamientos de Palenque a lo largo de su historia, nos permite identificar tres momentos importantes de desarrollo. El primero se caracteriza por el desarrollo de una centralización política que culmina con la fundación de la dinastía gobernante en Palenque, el crecimiento poblacional dentro de los límites de la ciudad y el traslado del centro de gravedad político, ritual y administrativo de ésta a su área central. Simultáneamente a estos acontecimientos surge una jerarquía regional de sitios, y aunque aún no es clara la relación de algunos como Nututún y El Lacandón con Palenque para fechas tan tempranas, tanto la cercanía de ambos con respecto a la capital como la presencia de tipos cerámicos similares a los de éste, nos indican la extensión del área de interacción centrada en Palenque.

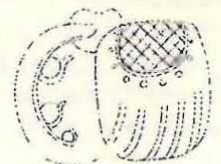
El segundo momento se caracteriza por la transformación del sistema urbano de Palenque ocurrido durante su momento de mayor expansión política. La población de la ciudad aumenta exponencialmente y alcanza los límites que la caracterizarían a lo largo de las etapas posteriores. La mayor parte de los edificios fechados con seguridad corresponden a este momento. Se amplía el área central de la ciudad y se establece su planta arquitectónica que no será alterada en períodos posteriores. Aparece además, un sistema intensivo de producción agrícola en el área circundante a la ciudad, dirigido seguramente a abastecer a su creciente población, y sobre todo a un grupo de individuos desligados de la producción de alimentos residente en la ciudad. Varios

aspectos acerca de la producción de alimentos en la región permanecen aún desconocidos, sobre todo aspectos relacionados con la mano de obra encargada de la construcción y mantenimiento de los campos, la organización estacional de los grupos de trabajo, la distribución interna de los productos etc. Se fundan nuevos sitios en la región (Santa Isabel, Xupá) y otros son transformados de una manera que aún no alcanzamos a comprender totalmente (El Lacandón).

El tercer momento importante se caracteriza por el poblamiento del área antes deshabitada ubicada entre los pequeños centros nucleados de la región, fenómeno que puede estar asociado a tres causas diferentes: una transformación de los patrones de producción agrícola en la región (Liendo 1999), aumento de la población a nivel regional (Bishop 1994), o una transformación del orden político a nivel regional.

Bibliografía

- Bishop, R
1994 Pre-Columbian Pottery: research in the Maya Region. En David A. Scott y Pieter Meyers (eds.) *Archaeometry of Pre-Columbian Sites and Artifacts*. The Getty Conservation Institute: 15-57. Los Angeles
- Chase, Diane Z., Arlen F. Chase y William Haviland.
1990 The Classic Maya City: Reconsidering the "Mesoamerican Urban Tradition". *American Anthropologist* 92: 499-505.
- Fash, William L., J.
1983 Maya State Formation; A Case Study and its Implications. Tesis. Departamento de Antropología, Universidad de Harvard, Cambridge.
- Liendo, Rodrigo
1999 The Organization of Agricultural Production at a Maya Center. Settlement Patterns in the Palenque Region, Chiapas, Mexico. Tesis de doctorado. Departamento de Antropología, Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh.
- López Bravo, Roberto.
2000 La Veneración de los Ancestros en Palenque. *Arqueología Mexicana* 45: 38-43.
- Rands, Robert
1973 The Classic Collapse in the Southern Maya Lowlands: Chronology. T.P. Culbert (ed.) *The Classic Maya Collapse*. SAR / University of New Mexico Press, Albuquerque: 43-62.
- Sanders, William T. y David Webster
1988 The Mesoamerican Urban Tradition. *American Anthropologist*, 90: 521-546.
- Smith, Michael E.
1988 Cities, Towns, and Urbanism: Comentario sobre Sanders y Webster, *American Anthropologist* 91:454-461.



La Secretaría Técnica del Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Comité Académico de las Mesas Redondas de Palenque, convocan a la

CUARTA MESA REDONDA DE PALENQUE

que se realizará del 14 al 19 de junio del 2002 con el tema

CULTO FUNERARIO EN LA SOCIEDAD MAYA. ÉPOCAS: PREHISPÁNICA, COLONIAL Y ACTUAL

como parte del evento, se conmemorará el

Quincuagésimo Aniversario

del descubrimiento de la tumba de Pakal (1952-2002)

BASES

19 PONENCIAS LIBRES

- Podrá concursar cualquier investigador en ciencias sociales y humanidades en la temática y subtemática de la convocatoria.
- Las propuestas deberán ser trabajos que fortalezcan, critiquen o amplíen la investigación y discusión teórico, metodológica y práctica en torno al culto funerario.
- El envío de ponencias escritas será en idioma español, en sobre cerrado, del cual se dará acuse de recibo.
- Las ponencias serán evaluadas por el Consejo Académico con base en el trabajo escrito.
- Las investigaciones que refieran aportaciones y descubrimientos en las técnicas, instrumentos o registros de investigación, requerirán de documentación que las avale.

Formato de presentación de ponencias aceptadas (*)

- Original con los datos del autor en sobre cerrado, dos copias impresas y en archivo electrónico, disco 3.5".
- Extensión máxima de 20 cuartillas a doble espacio en tipografía arial de 12 pts., incluyendo referencias, bibliografía e imágenes.
- Plataforma Microsoft Word versión 6.0 o superior.
- Gráficas, cuadros y tablas en archivos separados con extensión TIF o JPG.
- Nota con requerimientos técnicos para la exposición.

(*)requisitos indispensables para ser consideradas en la publicación de la Memoria correspondiente.

PREMIO PALENQUE

5 PONENCIAS SEMIFINALISTAS CON 1 GANADORA

- Dirigido a estudiantes y/o investigadores nacionales y extranjeros en ciencias sociales y humanidades, menores de 35 años el año de realización del evento.
 - Atribuido a un trabajo que fortalezca, critique o amplíe la investigación y discusión teórico, metodológica y práctica en torno al culto funerario.
 - El envío de ponencias será en idioma español, en sobre cerrado, del cual se dará acuse de recibo.
 - Los investigadores que hayan recibido otro premio no se tomarán en cuenta.
 - La participación será individual y colectiva (máximo tres investigadores).
 - Los candidatos se evaluarán por el Consejo Académico con base en:
 - 1.Trabajo escrito.
 - 2.Calidad de exposición.
 - 3.Las investigaciones que refieran aportaciones y descubrimientos en las técnicas, instrumentos o registros de investigación, se requerirá de documentación que los avale.
 - Las decisiones del Consejo Académico serán inapelables.
- Premio único de 30,000.00 pesos m.n.

Recepción de solicitudes de inscripción y borrador de ponencia o ponencia.

Fecha límite: 22 de marzo 2002.

Notificación de aceptación de ponencias: 10 de mayo 2002.

Entrega de ponencias aceptadas con requerimientos técnicos: 31 de mayo 2002.

INSCRIPCIÓN GENERAL: 1,000.00 PESOS M.N.

50% de descuento a estudiantes de las escuelas del INAH y Universidades Autónomas de los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán.

☞

RECEPCIÓN DE TRABAJOS E INFORMES:

Dirección de operación de sitios / INAH. Álvaro Obregón 151 8vo piso, Col. Roma, C.P. 06700, México, D.F.

Tels. (55) 5207-9288 y 5511-8959

Correo electrónico: dir_planes.cnos@inah.gob.mx
y en las oficinas de la Zona Arqueológica de Palenque
Lakamha@hotmail.com

El Lacandón, una comunidad del antiguo señorío de Palenque. Resultados de investigación 1999-2001.

Arqlgo. Roberto López Bravo
Museo de Sitio de Palenque / INAH

Durante las últimas décadas, los investigadores dedicados a los antiguos mayas se han interesado principalmente en la excavación de grandes sitios monumentales, dejando de lado a las comunidades menores que fueron testigo de las actividades cotidianas de la mayor parte de la población prehispánica. En Palenque hemos iniciado recientemente labores acerca de este tema, con lo cual pretendemos conocer detalladamente cómo se relacionaron la ciudad y sus sitios dependientes. El presente artículo presenta algunos avances de investigación del trabajo emprendido en la pequeña comunidad antigua de El Lacandón.

En el área maya, la mayoría de los intentos recientes de reconstruir y comprender sistemas sociopolíticos durante el Clásico (250-900 d.C.) han usado algún tipo de evidencia epigráfica. La pertenencia a sistemas políticos es generalmente inferida a través de: (1) la distribución de glifos emblema; (2) la identificación de señores subsidiarios en las inscripciones, y (3) referencias escritas de subordinación entre diferentes sitios arqueológicos. Sin embargo, la evidencia epigráfica no nos permite realizar una reconstrucción completa de la sociedad maya antigua porque las inscripciones no hacen referencia a las actividades cotidianas de la mayoría de la población, sino únicamente a eventos específicos en la vida de los gobernantes y sus familias. En Palenque, decenios de investigación han permitido descifrar uno de los registros epigráficos más extensos del área maya, pero poco sabemos de cómo dichos eventos afectaron (o se manifestaron) a nivel local en los diferentes centros secundarios.

Es generalmente aceptado que el funcionamiento diario de los estados tiene un impacto de cierto tipo en la vida cotidiana de su población. Para evaluar tal impacto, lo adecuado es considerar a la intervención estatal como multifacética en vez de monolítica. Es por ello que el análisis debe considerar al menos dos diferentes dimensiones: naturaleza y grado (Bermann 1997). Por naturaleza de la intervención estatal entendemos el estudio de cómo fueron manipuladas las diferentes esferas de la vida social —económica, sociopolítica,

ideológica—para el desarrollo de un sistema integrado y coherente. Por otro lado, el grado de intervención estatal puede ser entendido como un continuo de variación entre dos extremos —desde no intervencionista hasta intervencionista— dependiendo de la cantidad de recursos invertidos y/o extraídos por parte del estado (Hassig 1985, fig. 5.2).

De acuerdo al desciframiento epigráfico, Palenque se volvió capital de un estado regional con preeminencia política y militar bajo el gobierno de Pakal II (613-682 d.C.). Evidencia epigráfica de subordinación política a Palenque proviene de Tortuguero y Miraflores, al oeste, y Pomona cerca del río Usumacinta hacia el este. Estas inscripciones han sido utilizadas para definir los límites de un territorio político que incluye numerosos sitios menores que no cuentan con inscripciones reportadas, como Santa Isabel, Nututún y El Lacandón [ver la Figura 1 del artículo de Rodrigo Liendo en este boletín] (Marcus 1993; Schele 1991; Schele and Mathews 1993).

Nuestro trabajo en El Lacandón pretende examinar los efectos ideológicos, económicos y sociopolíticos que la expansión del estado palenquense tuvo en las actividades y vida cotidiana de una comunidad, a través del análisis de los materiales recuperados en excavaciones en diferentes áreas del sitio. A la fecha hemos realizado dos temporadas de campo, de las que presentamos a continuación algunos resultados preliminares.

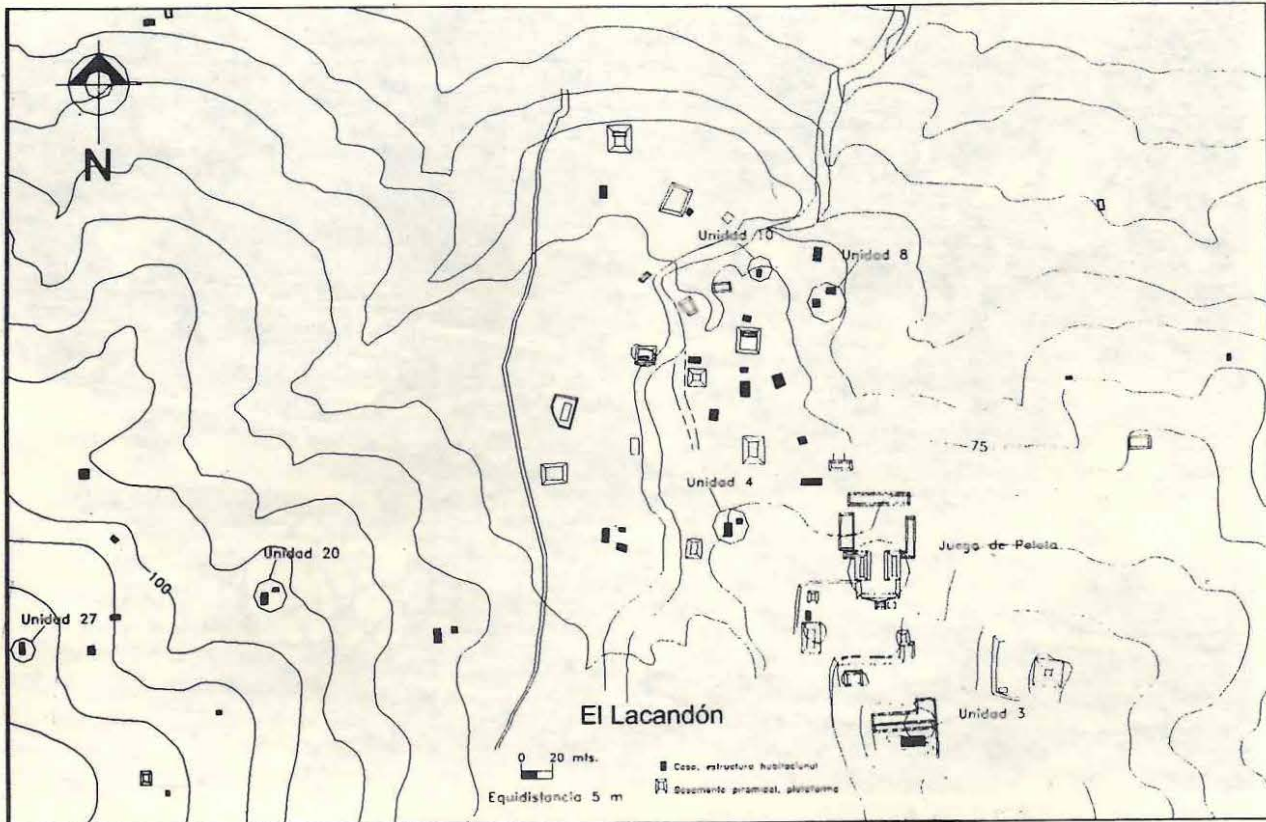


Figura 1. Plano de El Lacandón con ubicación de sectores excavados.

Descripción del sitio y metodología

El sitio arqueológico de El Lacandón se localiza a 23 km en línea recta al este de la antigua ciudad de Palenque, en los terrenos de la actual Colonia El Lacandón. El sitio se ubica en una terraza natural con inclinación hacia el norte. Dos arroyos lo cruzan, mismos que desaguan en el río Chacamax, situado a 800 metros al norte. El asentamiento prehispánico se extiende por 20 hectáreas, con un patrón altamente disperso. Aunque la región fue explorada anteriormente (Rands 1969; Rands y Bishop 1980), el primer reconocimiento sistemático fue realizado en 1993, consistente en la elaboración del mapa de las estructuras del área cívico-ceremonial (Grave Tirado 1996). El plano completo del sitio fue elaborado en 1999, a la vez que fueron recorridos seis kilómetros cuadrados de su área inmediata.

Un total de 78 estructuras —basamentos ceremoniales y montículos habitacionales— fueron registradas en el sitio, todas construidas con piedras careadas y semicareadas de tamaño mediano (Figura 1). Se notaron en total 62 montículos alargados (8 m de largo por cuatro de ancho en promedio) y bajos (no más de 60 centímetros de altura) que corresponden a restos de casas, agrupados en 34 conjuntos habitacionales. Al interior del estado palencano, El Lacandón tuvo un rango alto, arriba de las comunidades puramente agri-

cultoras, considerando su tamaño, la presencia de monumentos escultóricos (un altar circular y una estela) y un juego de pelota de tamaño y forma comparables al de Palenque. Mientras que los altares circulares son comunes tanto en la región como en la zona del Usumacinta, las estelas son poco frecuentes en Palenque. Por otro lado, juegos de pelota han sido reportados en sitios subordinados como Chancalá-La Cascada y Santa Isabel, mientras que otros sitios como Xupá y Nututún aparentemente carecían de ellos. (Grave Tirado 1996:89-90; Liendo Stuardo 1999:61). La recolección sistemática de materiales de superficie permitió establecer una cronología cerámica preliminar, misma que abarca del Preclásico Tardío y el Clásico Temprano (100-600 d.C.) al Clásico Tardío (600-850 d.C.), siguiendo los postulados previamente establecidos para la región (Bishop 1994; Rands 1987). Esta larga ocupación hace al sitio un lugar promisorio para la investigación de los efectos a largo plazo de la expansión económica y política palencana durante el Clásico.

En 2001 efectuamos una segunda temporada de campo, durante la cual realizamos excavaciones con dos objetivos principales. En primer lugar, se exploraron 11 estructuras distribuidas en 7 conjuntos habitacionales. Con ello buscamos contribuir con evidencia empírica para caracterizar

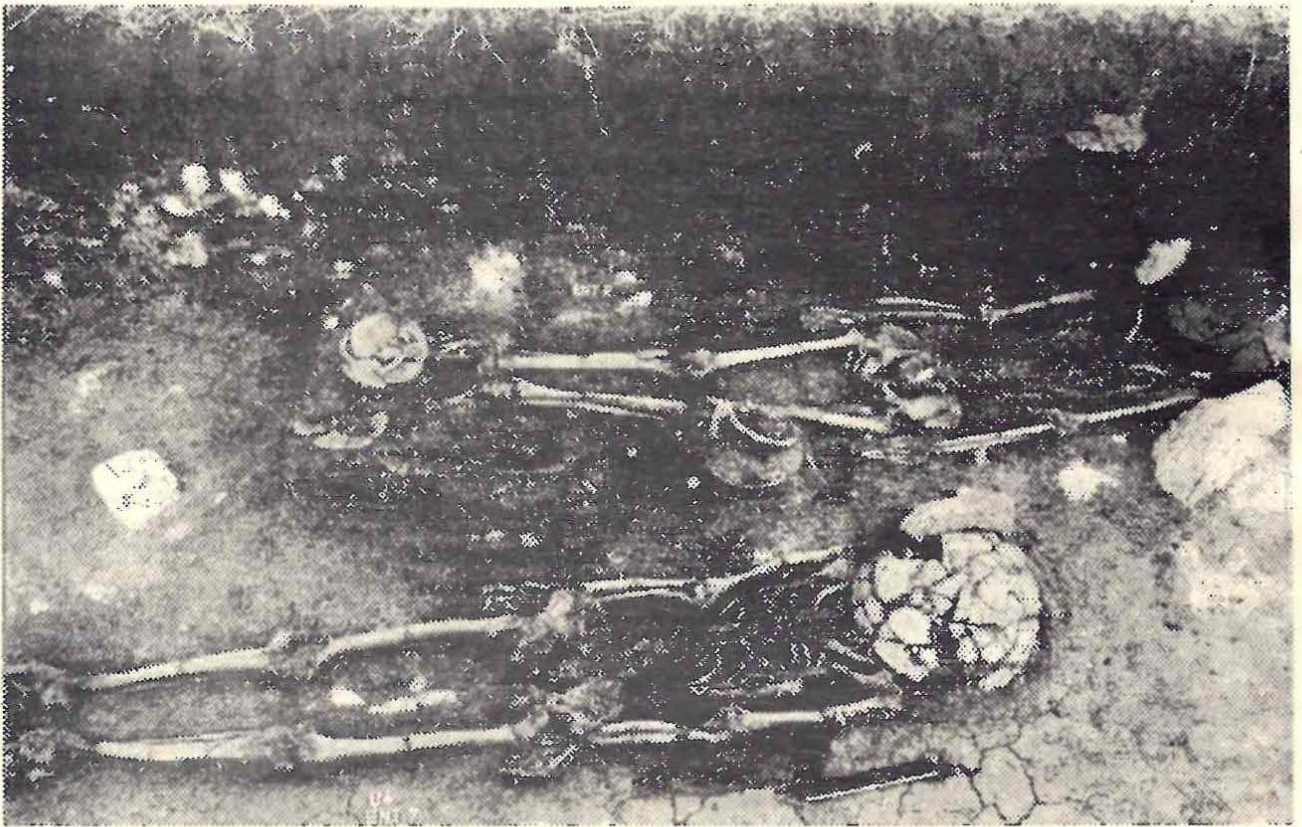


Foto 1: Entierros 6 y 7 de la Unidad 4.
Durante el Clásico Temprano los individuos fueron enterrados en posición extendida sobre su espalda (decúbito dorsal).

los cambios que presentaron las relaciones entre la capital y sus comunidades subsidiarias a lo largo del Clásico, mediante el análisis de patrones rituales y económicos de distintos grupos familiares. Por otro lado, las excavaciones en el área cívico-ceremonial se diseñaron para conocer la cronología de templos y otras estructuras en el área, además de para recuperar información cualitativa (arquitectónica, epigráfica, ofrendas, entierros, etc.) que nos permitan definir como estaban relacionados los gobernantes locales con la capital.

Resultados preliminares

Las excavaciones se realizaron en tres sectores: oeste, norte y central. El sector oeste es el más alto del sitio (100 metros sobre el nivel del mar), y constituye el límite del mismo en esa dirección, a 600 metros de la Estructura 1. Principalmente habitacional, comprende doce conjuntos habitacionales y una pequeña pirámide de 2.5 m de altura. En este sector se excavaron las unidades 20 y 27, donde se confirmaron los datos de superficie, revelando una ocupación del Clásico Tardío. Como en casi todos los casos, las excavaciones descubrieron plataformas bajas de piedra, las que en época prehispánica soportaban paredes y techos de material perecedero. En la unidad 27 localizamos fragmentos de un vaso es-

grafiado típicamente palencano, frecuente en los periodos Murciélagos (680-750) y Balunté (750-850 d.C.), mientras que en la unidad 20 recuperamos cerámica de la misma temporalidad, incluyendo fragmentos de figurillas muy similares a las palencanas.

El sector norte del sitio es el más bajo, entre 60 y 80 m sobre el nivel del mar. Comprende tres plazas con estructuras cívico-ceremoniales rodeadas de unidades habitacionales. De acuerdo a la recolección de superficie, la ocupación inicial del sector ocurrió durante el Clásico Temprano. Las excavaciones confirmaron lo anterior, recuperándose abundante material cerámico del período Motiepa (350-500 d.C.). En este sector se excavaron dos conjuntos habitacionales, las unidades 8 y 10. La unidad 10 se ubica a 300 m al noroeste del juego de pelota. Ocupa una terraza natural modificada al norte de las pequeñas pirámides 23 y 26. En ella recuperamos tres entierros extendidos, dos en el relleno y uno al exterior. Los entierros 1 y 2 presentaron la ofrenda más interesante, consistente en vasijas de cerámica y objetos de concha y hueso. De especial interés es el pectoral del entierro 2, formado por siete colmillos de jaguar, dos dientes de tiburón, tres huesos trabajados, una placa de concha y una espina de mantarraya. La unidad 8, situada al este de la unidad 10, ocupa también una terraza natural. La unidad

domina una zona baja y pantanosa que se extiende desde el sector central hacia el norte. Las tres estructuras que la forman fueron construidas con piedras grandes, la mayoría burdamente trabajadas. Se recuperaron 2 entierros extendidos. La ofrenda del entierro 2, en la estructura 29-a, consta de una espina de mantarraya y tres vasijas cerámicas del tipo denominado Águila Naranja, una de ellas con la decoración incisa formando triángulos reportada en Yaxchilán (López Varela 1989).

El sector central de El Lacandón fue donde se llevaron a cabo las actividades cívico-ceremoniales de la comunidad. Ocupa un área de 4 hectáreas en dos terrazas naturales que, como en Palenque, constituyen el área plana más extensa del sitio. Estas terrazas fueron modificadas con escalinatas y rampas, construyéndose en ellas un total de trece basamentos piramidales y plataformas de distintas alturas, así como las unidades habitacionales en que habitaron los gobernantes, especialmente la unidad 3, el "palacio" del sitio, ubicada en la terraza intermedia-superior, al oeste de la estructura 1, que con sus 9 metros es la pirámide más alta del sitio. En el sector central realizamos excavaciones extensivas en las unidades 3 y 4, así como pozos estratigráficos en el juego de pelota y los demás basamentos piramidales.

La unidad 3 consta de un basamento con planta en forma de "L", de 38 m de largo por 18 de ancho, sobre el cual se construyeron dos plataformas alargadas orientadas este-oeste. Las excavaciones permitieron detectar dos edificios enterrados, mismos que fueron ocupados durante el Clásico Temprano. Detectamos también un cuarto hundido orientado hacia el norte, al que se descendía mediante tres escalones desde el nivel superior del basamento. Este cuarto fue rellenado durante el Clásico Tardío, quedando bajo una de las plataformas orientadas este-oeste, asociada a la cual se localizó material del período Balunté. Al norte de esta unidad, junto a una pirámide de 3 m de altura, se excavó un entierro masculino de edad avanzada, ya que había perdido casi todos sus dientes.

El juego de pelota ocupa la terraza inferior del sector central. Aunque sus dimensiones y orientación son similares al de Palenque, se distingue de aquel tanto por su planta en "I" como por la presencia de marcadores. El conjunto fue edificado durante el período Motiepa, aunque las plataformas bajas que forman el cabezal norte probablemente sean adiciones posteriores. Al retirar la vegetación notamos en superficie la presencia de los marcadores central y sur, mientras que el marcador norte no fue localizado. Ambos son de piedra caliza, en forma de cono truncado, con una altura de 55 centímetros y un diámetro superior

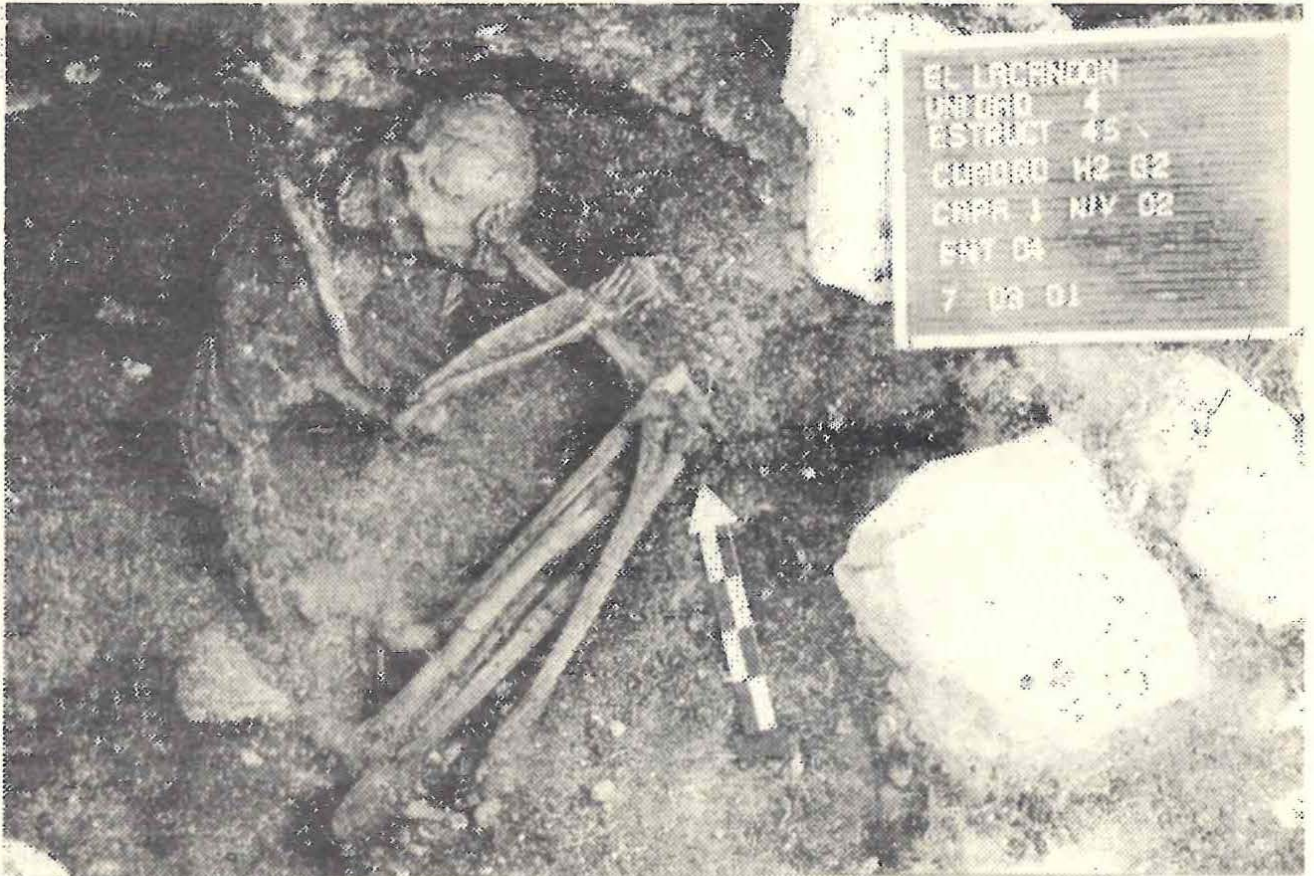


Foto 2: Para el Clásico Tardío, la posición preferencial de enterramiento cambió a flexionado. Entierro 4, Unidad 4.

de 38 centímetros. Bajo el marcador central, a manera de ofrenda, localizamos una orejera de jadeíta. En ninguno de los marcadores se observaron restos de inscripciones.

La unidad 4 fue el otro conjunto habitacional de alto rango que excavamos. Localizada al oeste del juego de pelota, se encuentra asociada a la estructura 44, un basamento piramidal. Consta de tres estructuras alrededor de un patio, las que fueron construidas en diferentes momentos del Clásico. En el extremo norte del patio la estructura 46 fue edificada en el período Motiepa, al cual pertenecen las diez vasijas cerámicas ofrendadas a los entierros 6 y 7, los entierros más ricos de la temporada. Se trata de entierros extendidos orientados al sur, con cajetes de cerámica cubriéndoles el cráneo. Asociado a la mano derecha del entierro 7 localizamos un conjunto de huesos trabajados, mismos que pensamos sean el armazón de una bolsa de copal, frecuentemente representada en las esculturas mayas. Adicionalmente, ambos individuos portaban pequeñas cuentas de jade.

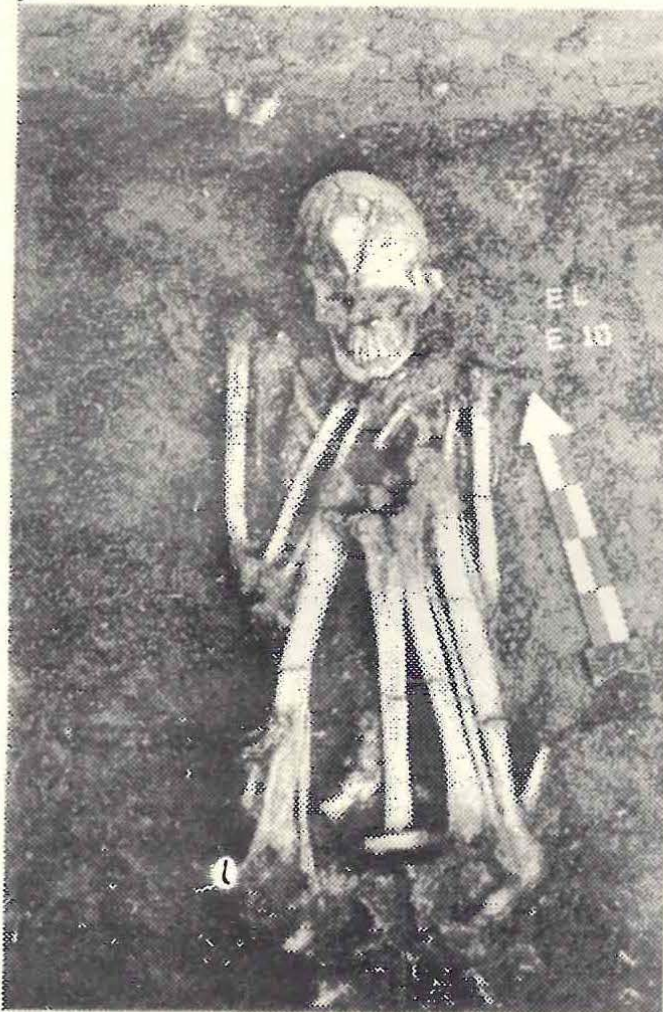


Foto 3: Entre los entierros del Clásico Tardío destaca el Entierro 10 de la Unidad 4, por ser el único localizado flexionado en decúbito dorsal (sobre la espalda). Para lograr esta posición, el cadáver tuvo que ser atado fuertemente con cuerdas, envolviéndolo para formar un bulto

La estructura 45, de planta en "L", cierra el patio por el oeste. Construida originalmente durante el Clásico Temprano, fue objeto de modificaciones a lo largo del Clásico Tardío, incluyendo el aumento de nivel de todo el sector oeste del patio y la colocación de siete entierros al interior y exterior. Durante el Clásico Tardío la posición preferencial de enterramiento cambió, pasando a ser ahora la posición flexionada, evidenciada en seis entierros asociados a la estructura 45 y otro más asociado a la estructura 45-a, la mayoría de ellos sin ofrenda. En los niveles pertenecientes al final del Clásico Tardío se localizaron también varios fragmentos de obsidiana verde, material proveniente de las minas del Cerro de las Navajas cerca de Pachuca, Hidalgo.

Comentarios finales

Las dos temporadas de trabajo en El Lacandón nos han provisto con una gran cantidad de materiales arqueológicos mismos que, una vez cuantificados y analizados, nos proporcionarán información referente a patrones económicos y sociopolíticos a lo largo del Clásico. En forma general hemos notado la presencia de materiales típicamente palencaños, lo cual nos habla de la circulación de artículos entre Palenque y sus dependencias. Aunque dichos movimientos de bienes ya había sido descrito someramente para algunos artefactos cerámicos (véase por ejemplo el movimiento de portaincensarios cilíndricos entre Palenque y sus dependencias analizado por Rands [1987] y Bishop [1994]), nuestra investigación realizará el análisis comparativo de los objetos procedentes de diferentes unidades habitacionales, con lo cual se podrán conocer detalladamente los efectos de la expansión palencana para diferentes grupos sociales. Mención especial merece la abundancia de materiales del Clásico Temprano, gracias a lo cual podremos acercarnos a un período actualmente poco estudiado tanto en la región de Palenque como en la región del Usumacinta.

En contraste con lo típicamente palencano, llaman nuestra atención algunos aspectos, como los marcadores del juego de pelota, la estela y los entierros flexionados, los que sugieren la presencia de una tradición local vinculada a la región del Usumacinta, que no se vio afectada por la expansión palencana. Futuras temporadas de excavación y análisis permitirán puntualizar estas observaciones.

Agradecimientos.

El Proyecto El Lacandón ha sido financiado por la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research (Grant # 6688) y la National Science Foundation (BCS-0089595). Financiamiento adicional se ha recibido de la Herbert and Flora Hewlett Foundation, Center for Latin American Studies, y la Heinz Fellowship in Latin American Archaeology, Department of Anthropology, University of Pittsburgh. Agradecemos también el apoyo del Centro INAH Chiapas y la dirección de la zona arqueológica de Palenque.

Bibliografía

Bermann, Marc

1997 "Domestic Life and Vertical Integration in the Tiwanaku Heartland." *Latin American Antiquity* 8(2): 93-112.

Bishop, Ronald L.

1994 "Pre-Columbian Pottery: Research in the Maya Region", en *Archaeometry of Pre-Columbian Sites and Artifacts*. D. A. Scott y P. Meyer (eds) : 15-65. The Getty Conservation Institute, Los Angeles.

Grave Tirado, Luis Alfonso

1996 Patrón de Asentamiento en la Región de Palenque, Chiapas. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Hassig, Ross.

1985 *Trade, Tribute and Transportation*, University of Oklahoma Press, Norman.

Liendo Stuardo, Rodrigo

1999 The Organization of Agricultural Production at a Maya Center. Settlement Patterns in the Palenque region, Chiapas, Mexico. Tesis doctoral, University of Pittsburgh, Pittsburgh.

López Varela, Sandra

1989 *Análisis y clasificación de la cerámica de un sitio maya del Clásico: Yaxchilán, Chiapas*. BAR International Series (435), Oxford.

Marcus, Joyce

1993 "Ancient Maya Political Organization", en *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A*. D. J. Sabloff and J. S. Henderson (eds) : 111-184, Dumbarton Oaks, Washington D.C..

Rands, Robert L.

1969 *Mayan Ecology and Trade: 1967-1968*. Southern Illinois University Press, Carbondale.

1987 "Ceramic Patterns and Traditions in the Palenque Area", en *Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference*. P. M. Rice and R. J. Sharer (eds) : 203-238, BAR International Series 345(1), Oxford.

Rands, Robert L. y Ronald L. Bishop

1980 "Resource Procurement Zones and Patterns of Ceramic Exchange in the Palenque Region, Mexico", en *Models and Methods in Regional Exchange*. R. E. Fry (ed) : 47-66, SAA Papers 1, Washington.

Schele, Linda

1991 "An epigraphic history of the western Maya region", en *Classic Maya Political History*. P. T. Culbert (ed) : 72-101, SAR / Cambridge University Press, Cambridge,

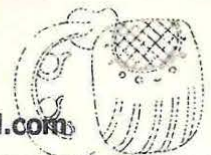
Schele, Linda y Peter Mathews

1993 *The Dynastic History of Palenque. The Proceedings of the Maya Hieroglyphic Workshop*, University of Texas at Austin.

¿Quieres recibir Lakamha' como un archivo pdf en tu cuenta de correo electrónico?

¿Tienes dudas o comentarios?

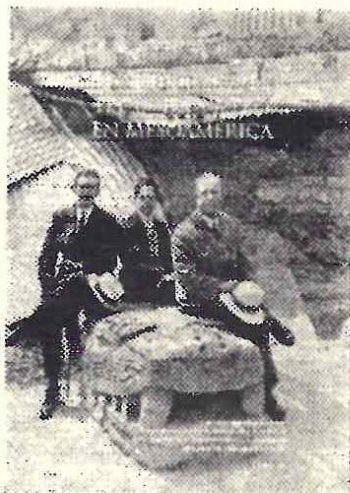
Lakamha@hotmail.com



Agenda

Palenque en la ciudad de México.

En el Antiguo Colegio de San Ildefonso fue inaugurada la exposición *Descubridores del Pasado en Mesoamérica*. Esta muestra introduce al visitante a la arqueología como ciencia que estudia las evidencias materiales producidas por el hombre para reconstruir la historia de los pueblos.



La exposición es un reconocimiento a los arqueólogos mexicanos y extranjeros dedicados al estudio de las civilizaciones mesoamericanas. Palenque ocupa un lugar privilegiado, ya que se exponen piezas representativas de las diferentes etapas de la investigación del sitio (la cual dió inició en el siglo XVIII), mismas que forman parte de la colección permanente del Museo Nacional de Antropología. De especial importancia son la reproducción de la Tumba de la Reina Roja y la restauración de la máscara de jade de Pakal, con lo cual se ha recuperado el rostro armonioso y proporcionado del más célebre gobernante de Palenque. La exposición concluye el 31 de marzo del 2002.

Descubridores del Pasado en Mesoamérica.
Antiguo Colegio de San Ildefonso.
Justo Sierra no. 16, Centro Histórico, 06020
México D.F. Tel. (55)5702-2594.
www.sanildefonso.org.mx

Restauradas las máscaras de jadeíta y serpentina de la Reina Roja.

Tras nueve meses de laborioso y metódico esfuerzo, el restaurador Juan Alfonso Cruz Becerril concluyó en diciembre la restauración de las dos máscaras ofrendadas en el entierro de la Reina Roja. La máscara principal, que cubría el rostro del entierro, está formada de piezas individuales de malaquita, un material procedente del actual estado de Guerrero. Originalmente, cada pieza

fue tallada individualmente en cada uno de sus biseles para encajar perfectamente sobre un armazón de madera de pino. La segunda máscara formaba probablemente parte de un cetro colocado cerca de la mano derecha. Esta máscara, de tamaño menor, fue fabricada de jadeíta. En la restauración, las piezas fueron montadas sobre araldita, una resina epóxica completamente reversible. Ambas máscaras formarán parte de la colección permanente del Museo de Sitio "Alberto Ruz Lhuillier" de Palenque.

Finalizó la temporada 2001 del Proyecto Palenque.

El 15 de diciembre terminó la temporada 2001 de los trabajos de conservación e investigación dirigidos por Arnoldo González Cruz. Durante 5 meses su equipo multidisciplinario laboró intensamente en el Templo de las Inscripciones, el Templo de la Calavera, el Templo del Sol y la Casa E del Palacio. Los trabajos están dirigidos a garantizar la preservación adecuada de los elementos decorativos de dichos edificios, así como a solucionar los problemas de filtraciones, especialmente al interior de la cripta funeraria del Templo de las Inscripciones. Durante la temporada colaboró personal especializado de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural y de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete". También continuó el análisis de los materiales arqueológicos recuperados de 1992 a la fecha, dándose énfasis a la cerámica de los Grupos I y C, las máscaras de la Reina Roja y los estucos del Grupo XVI. La siguiente temporada de campo está programada para iniciar durante el mes de marzo del 2002.

